



## LAMENTOS QUE DIRIGE UN HUERFANO YA DESVALIDO

AL ENCONTRARSE EN EL MUNDO SIN EL DULCE ABRIGO  
DE SUS QUERIDOS PADRES.

*Estas lágrimas que lloro  
Hoy que lo pienso ya es tarde;  
Después de Dios no hay tesoro  
Tan rico como la madre.*

Pensando esto me confundo,  
Es muy cierto y es muy noble,  
Que es gran desdicha en el mundo  
No tener uno sus padres.  
Como la pluma en el aire  
Anda ya el hijo perdido;  
El huérfo no desvalido  
Pierde el honor, el decoro:  
Escúchenme mis amigos,  
Estas lágrimas que lloro.

El que es huérfo, señores,  
En todo sufre desaires,  
Sufriendo crudos rigores,  
Porque no tiene á sus padres,  
No hay uno sólo que calle  
La gran orfandad que espera;  
Esto es triste y cosa seria.  
¡Oh, si viviera mi madre!  
Y mis palabras oyera;  
Hoy que lo pienso ya es tarde.

Recuerdo los tristes dias  
De cuando yo me paseaba;  
Mi madre por mí lloraba,  
Mi madre me bendecía.  
¡Oh, qué desgracia la mía!  
Todo acabó en un momento,  
No tengo hora de contento,  
¡Oh Dios mío, tú bien sabes!  
Causa mucho sentimiento  
No tener uno á sus padres.

Cantaba un preso una tarde  
En una triste canción:  
"¡Oh, si viviera mi madre  
Y me viera en la prisión!  
Me diera su bendición,  
O por mí ya hubiera hablado;  
Hoy me encuentro aquí encerrado;  
Sólo al Sér Supremo imploro"  
Decía un preso desgraciado:  
Después de Dios no hay tesoro.



Varias veces de soldado,  
Otras veces en prisiones;  
Mi padre atribulado.  
Mi madre con aflicciones.  
Me llenaba de oraciones  
Cuando en cuerda yo salía  
Y mi madre ¡el alma mía!  
Lloraba por mí en la calle;  
Así mi suerte sería  
Que se muriera mi madre.

Es bendito el hijo amable  
Que le gusta la atención,  
De respetar á sus padres  
Sin darles ningún baldón;  
Dios le da su bendición,  
Porque fué muy obediente:  
Dichoso el hijo que siente  
Y que llora por sus padres;  
¡Tened siempre esto presente:  
¡Oh, si viviera mi madre!

Los pasos que voy marchando  
Yo los tengo muy presentes,  
Madre mía! soy delincuente,  
Escucha á tu hijo llorando.  
Mis lágrimas derramando  
En tu tumba regaré,  
Tristes recuerdos tendré  
Para siempre memorables;  
Llorando siempre diré;  
¡Oh, si viviera mi madre!

Malos ratos y sonrojos  
Mi madre por mí pasaba,  
Con lágrimas en los ojos  
Muchos consejos me daba.  
Pero la suerte fué mala;  
¡Ay qué día tan importuno!  
Para mí es desagradable  
El existir en el mundo:  
Me ha quedado el número uno  
Con haber muerto mi madre.

Soy el hijo desgraciado,  
Amigos, es la verdad,  
Porque Dios lo ha decretado,  
Que se haga su voluntad.  
Llorando en triste orfandad:  
Como huérfano que soy,  
Estos lamentos que doy  
Y recuerdo de mi padre,....  
Y cada paso que doy  
¡Oh, si viviera mi madre!

Esta suerte le conviene  
Al hijo ya desvalido;  
Nadie sabe el bien que tiene  
Hasta que lo ve perdido.  
¡Oh, quién hubiera sabido  
Que era triste y lamentable  
El quedarse uno en la calle  
Tirado en los cuatro vientos!  
Esto es lo que lloro y siento,....  
¡Oh, si viviera mi madre!

Quando uno tiene sus padres,  
Nadie me lo ha de negar,  
Que es muy raro el hijo amable  
Que no los mira muy mal.  
Solamente con llorar  
Aliviaré mi quebranto,  
¿A quien dirijo mi llanto?  
Hoy que lo pienso ya es tarde;  
Al panteón, al camposanto  
Yré á llorar á mi madre.

Feliz el hijo que entiende  
Lo que contienen sus padres;  
Dichoso tú que comprendes  
Lo que es su cariño amable.  
El hijo que honra á sus padres  
Dios le da feliz fortuna;  
Desde la infancia en la cuna  
Este niño es agradable:  
Pero perdió su fortuna  
Con haber muerto la madre.

